



revista digital para profesionales de la enseñanza

Nº 38 - Mayo 2018

Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía

ISSN: 1989-4023

Dep. Leg.: GR 2786-2008

Patricia Grau¹

LA IMPROVISACIÓN MUSICAL

“El primitivo acto de hacer música existe desde el momento en el que el individuo no instruido obedece al impulso de sacar sus sentimientos”

Lindsay Jordan Wright

¿Qué es la improvisación musical?

Definimos improvisación *como el arte de ejecutar música que anteriormente no ha sido escrita y que surge de una manera espontánea ateniéndose a unas directrices ó no.*

La improvisación en la educación musical de un niño es imprescindible. Desde el momento en que se le da al niño el instrumento o desde que el niño comienza a entonar canciones, la improvisación debe formar parte de su educación como elemento imprescindible de su aprendizaje

En la educación musical nos servimos de la improvisación como un medio de expresión total para poder conectar con nuestro propio mundo interior sonoro y así desarrollar nuestras propias ideas musicales, hecho indispensable en el desarrollo de un futuro artista, intérprete o persona.

¿Cómo iniciar al niño en la improvisación musical?

La improvisación es un acto espontáneo - igual que el lenguaje hablado- en el que reagrupamos sonidos, que ya existen, para que adquieran un sentido, así pues la improvisación es un lenguaje y con ello otra forma de expresión y de comunicación.

¹ Patricia Grau Garcia es profesora de *Acompañamiento e Improvisación* en el Real Conservatorio Superior de Música *Victoria Eugenia* de Granada, donde además imparte percusión corporal y performance. Graduada en *Danza Contemporánea* y Máster en *Artes Escénicas*.

Del mismo modo que el niño aprende las palabras para poder expresarse, a caminar para poder desplazarse y a pintar jugando con los colores, por qué no aprender a improvisar jugando con los sonidos del instrumento y de la voz

Imaginemos por un instante que un niño para expresarse en el lenguaje hablado, tuviera que memorizar obras literarias, o que para dibujar tuviera que reproducir las obras de los pintores más famosos. ¿Qué ocurriría?, ¿que el niño, no sabría ni hablar, ni dibujar?. Al igual ocurre con el instrumento, un niño no tiene que aprender a tocar obras de grandes compositores para poder improvisar. Lo único que tiene que hacer el niño es jugar con los sonidos emitidos por el instrumento y por la voz, este acto debe ser normalizado y espontáneo.

Al igual que somos capaces de comunicarnos verbalmente con nuestros amigos ¿ por qué no lo hacemos musicalmente si estamos dedicando gran parte de nuestra vida a la práctica diaria del instrumento? además con ello estamos acercándonos más al arte musical, estamos desarrollando la creatividad y la expresión personal y reafirmando nuestra relación directa con el instrumento, asimismo ejercitando el oído, el sentido estético, la imaginación y la memoria, es decir, todas nuestras facultades intelectuales

La improvisación es uno de los recursos pedagógicos más importantes que tenemos y debemos usar en nuestro aprendizaje instrumental. El desarrollo de esta actividad nos dará las herramientas necesarias para ser buenos profesionales tanto si somos intérpretes como si somos educadores. Desarrollar esta habilidad en los niños es desarrollar cualidades como la concentración y la creatividad necesarias para ser un buen músico

Comenzamos a hablar por imitación y es el mismo proceso que usamos para improvisar. Empezamos imitando sonidos, melodías, acordes, arpeggios, que oímos del exterior y poco a poco vamos aumentando nuestro vocabulario musical, al igual que nuestro vocabulario verbal, el cual va creciendo de forma intuitiva poco a poco. Imitar no resta a la creatividad, es nuestra forma de jugar con los sonidos, escalas y acordes. Es un proceso de crecimiento global en el que juegan un papel muy importante lo interiorizado -por estudio y la práctica diaria- y lo exteriorizado -al ser capaces de llevar lo aprendido a la expresión artística- Alimentándonos tanto de lo interno como de lo externo, utilizando la voluntad y lo casual, haciendo participe ó inhibiendo a nuestra consciencia lograremos ser buenos improvisadores y es lo que marcará la diferencia entre unos y otros

Cuando se improvisa se absorben materiales auditivos, conocimientos armónicos, destrezas melódicas, todo ello se va transformando al ir saliendo al exterior, es decir, al ir adquiriendo una forma y un sentido que conectará con el intérprete y este a la vez será capaz de transmitir ejecutándolo con su instrumento. Al improvisar música conectamos con otra forma de comunicarnos distinta a la hablada, escapando de la comunicación habitual -la hablada-, para comunicarnos de manera individual y profunda

¿Cómo Improvisar?

Podemos distinguir en su metodología distintas formas de improvisar:

- Improvisar con total libertad sin seguir pautas, creando e inventado patrones propios. Jugando con el instrumento y explorándolo en toda su extensión tanto en su aspecto sonoro como rítmico.

- Improvisar ajustándonos a unas reglas, es decir, improvisando por imitación. Aprendiendo patrones armónicos y melódicos específicos de una determinada época, estilo ó compositor
- Improvisar de manera irreflexiva llegando a un alto nivel de conciencia mental, en el que la conexión entre el intérprete y el instrumento es tal que la música fluirá con total libertad

El Juego en la Improvisación

Los niños en sus inicios musicales exploran el instrumento sin límites, juegan con él y más adelante, en la etapa de la adolescencia esta capacidad para improvisar se verá mermada, dejando en muchos casos de interactuar con el instrumento.

Es importante que no se pierda esta forma de autoexpresión, siendo indispensable que esta tarea no se convierta en aburrimiento y para que esto no ocurra hay que disponer de recursos necesarios que mantenga viva la creatividad. Hay que guiar bien al niño en su aprendizaje y mantener su espontaneidad para que con el paso de los años no se convierta en una actividad reprimida que le impida enfrentarse al instrumento de manera natural, ya que será con el tiempo cuando realmente la improvisación le ayudará en la interpretación musical, dándole un planteamiento más maduro y creativo además de una gran fuerza expresiva.

Existen recursos que desarrollan esta capacidad de expresión y que ayudan al niño a estimular su creatividad:

- Los específicamente musicales, es decir, los que están relacionados con los principales fundamentos de la música: melodía, ritmo y armonía. Generados de las distintas combinaciones rítmicas, de los distintos timbres sonoros, de las diferentes escalas, de las combinaciones de acordes y poder crear estructuras armónicas siguiendo patrones originados dentro de un género musical ya sea jazz, pop, clásico, flamenco...
- Y los extra-musicales, el referente al mundo externo de las formas y colores y al mundo interno de las emociones y sensaciones logrando crear ambientes abstractos y personales.

El juego tiene un papel muy importante en el desarrollo de la Improvisación. ¿Que pretendemos con él?:

- Desbloquear al alumno para que pueda aflorar en él, lo aprendido en su proceso educativo,
- Permitirle una mejor asimilación de las estructuras que ha ido adquiriendo a lo largo de su aprendizaje,
- Facilitarle una salida a la fase de expresión, rompiendo con los miedos e inseguridades, haciéndolo sentir parte integral del juego de la improvisación
- Desarrollar la conciencia auditiva, que posteriormente permitirá al oído tener una participación mucho más directa en este acto.
- Permitir al interprete a indagar, crear, imitar e inventar estructuras armónico-melódicas de un determinado estilo, época o libres.

Cómo experimentar la creatividad en la música

¿Cómo podemos despertar nuestra imaginación? ¿Somos capaces de crear nuestra propia música fuera de reglas y formalismos?.

De la misma manera que en el teatro y en la danza contemporánea es muy importante la improvisación, ya que en ellas se trabajan recursos que ayudan al artista a tomar decisiones imprevistas que surgen cuando están actuando, el intérprete de música también necesita de este recurso. Imaginemos que en una representación dramática se nos olvidase el texto y no supiésemos como continuar, podríamos improvisar haciendo uso de los recursos adquiridos para así poder sacar adelante la escena, sin alterar el discurso de la obra.

Al igual ocurre con la música, para los músicos es una herramienta primordial que puede ser usada en momentos inesperados y en todos los estilos de música incluyendo la música clásica y aunque para muchos eruditos la música clásica no admite cambios en su interpretación, en muchas situaciones es necesaria y ayuda en momentos en los que el intérprete pueda -en determinados pasajes- quedarse en blanco, además de conducir al espectador por un camino de sensaciones y emociones, hecho que resulta fascinante para el oyente, llegando a transportarlo a otra dimensión mientras escucha la pieza musical

La imaginación es la fuente principal de nuestra creatividad, sin ella no seríamos capaces de crear y no solo es una habilidad que tienen unos pocos, también puede ser desarrollada, como bien dice una de sus acepciones con la "práctica". La imaginación tomará los elementos percibidos y los experimentados, transformándolos en nuevos estímulos y realidades Al igual que el color, los sonidos precisan de las sensaciones que producen a nuestros sentidos, requiriendo de la experiencia compartida para que adquieran sentido.

Elementos que intervienen: armonía y melodía

Melodía y armonía van íntimamente unidas. Las melodías toman sentido en un ámbito armónico y será en los acordes donde la melodía tenga lugar.

Para crear melodías necesitaremos las 7 notas de una escala mayor. Construiremos sobre cada una de las notas de la escala, los acordes - comenzando por la nota fundamental iremos superponiendo terceras- el resultado serán sonidos consonantes y por otro lado obtendremos sonidos disonantes con las notas que no pertenezcan al acorde. Así pues estaremos jugando con sonidos que nos darán sensación de reposo y con sonidos que nos darán sensación de tensión, ambos necesarios para el discurso melódico. Explorar el mundo de la armonía nos dará la oportunidad de expresarnos con confianza y con completa libertad en cualquier estilo musical además de crear nuestra propia música. Tener la ocasión de experimentar y sentir las sensaciones que producen los acordes, reconociendo como suenan y siendo capaces de tocar nuestras melodías en ellos, nos conducirá a exteriorizar lo que sentimos en cada momento, conectando con nuestra consciencia y tocando desde los sentimientos

A través de ejercicios prácticos iremos aprendiendo a relacionarnos con las regiones tonales convirtiendo estos en una rutina diaria , pero no nos van a determinar las melodías que vamos a improvisar , sino que estos ejercicios nos conducirán hacia la creatividad para ser capaces de expresar a través de la música lo que estamos sintiendo en esos momentos. Debemos disfrutar los ejercicios y no ejecutándolos con

rapidez, sino interiorizándolos y disfrutándolos además de cantándolos, para poder expresar lo que estamos sintiendo en esos momentos, sino lo hiciésemos la mente podría bloquearse -al estar pensando solo en la armonía y en la nota que va a venir- hay que salir de estos pensamientos y experimentar lo que estamos construyendo conectando con la esencia de la armonía, liberándonos de la técnica y concentrándonos en decir lo que queremos decir,

La improvisación a un nivel más profesional tiene ciertas reglas:

- a nivel interpretativo, precisa de unos conocimientos técnicos y analíticos
- y a nivel creativo, de un desarrollo de la imaginación

Improvisar es un proceso evolutivo que requiere de la práctica y de la constancia si queremos obtener una evolución en nuestro aprendizaje. Al improvisar no solo estaremos improvisando, sino que también estaremos analizando armonía, melodía y ritmo, es decir, todo lo que escuchemos ó interpretemos, siendo el análisis una de las partes más recurrentes en esta lógica musical. ¿Y por qué es tan importante el análisis musical en la improvisación ? Sencillamente para dar a nuestras improvisaciones el estilo que queramos abordar: clásico, romántico, barroco, contemporáneo... y poder entender el sentido creador y expresivo que ha usado el compositor para acercarnos más a él ó a ella. Esto al principio puede parecer muy duro y podemos creer que estamos bloqueando la actividad creadora e inhibiendo nuestra intuición , nada más lejos de la realidad, pues precisamente lo que estamos es potenciando nuestra creatividad y desarrollando nuestra imaginación. En el proceso creativo primero hay que ajustarse a las reglas para luego romperlas, siendo nuestros propios compositores dejando salir nuestra música interior

Y por último, contemplar que no solo los intérpretes usan la improvisación también los compositores la usan como recurso inicial en el planteamiento de sus obras. Cuando estamos improvisando cada momento es único y nunca puede ser repetido de nuevo, pero cuando estamos componiendo, podemos tomar el tiempo que queramos para decidirnos el poner o quitar una nota ó acorde en el lugar correcto, es una manera de crear música más duradera

La educación musical no puede limitarse a la reproducción de la música compuesta por otros, sino que debe permitir al niño que produzca sus propias ideas musicales, de la manera y al nivel adecuados a su edad, madurez intelectual...

Kodaly (1882-1967)

Bibliografía:

- Hemsy de Gainza V (1983). *La Improvisación Musical*. Buenos: Aires Editorial Ricordi.
- Reed D. (2011). *Improvise for Real*. Edited by Amy Nicholson
- Molina E. (2009). *Improvisación al Piano*. Enclave Creativa Ediciones S.L